

## 0.- INTRODUCCIÓN

Vamos ya por la cuarta entrega de Bidankozarte, que corresponde, como se indicó al presentarla en su día, a las fiestas de San Pedro. La intención inicial era (y es) publicar 4 ejemplares al año, distanciados entre sí más o menos 3 meses e intentando coincidir con momentos en los que hay mayor concurrencia de gente en Vidángoz. Así, las fiestas de San Agustín, Navidades y Semana Santa se imponían como fechas clave, pero faltaba una cuarta fecha para completar el ciclo y, por buscar una fecha significativa, San

Pedro, como patrón de Vidángoz, parecía una fecha idónea.

El verano era en el pasado época de mucho trabajo en el campo y en las huertas, si bien también era un tiempo en el que las familias volvían a reunirse, ya que tanto pastores como almadieros y alpargateras volvían a Vidángoz, con la alegría que ello conllevaba.

Por ser las fiestas de San Pedro recién empezado el verano y con todo el pueblo reunido otra vez, cabe pensar que se cogerían con ganas, después de todo el

invierno con las ovejas en las Bardenas, o haciendo madera y bajando almadías hasta vete a saber dónde, o haciendo alpargatas en Mauleón. Como con ganas también se debía coger hasta hace algo menos de 100 años, la romería a la ermita de San Juan, aunque este tema lo trataremos más a fondo en otra ocasión.

Así pues, vamos con esta edición de verano, época en la que las calles y los campos (bueno, ahora más bien solo las huertas) de Vidángoz, cobran vida.

## 1.- NOTAS HISTÓRICAS - LAS FIESTAS PATRONALES CAMBIAN DE FECHA (1970)

Vidángoz entraba en la década de los 70 sumido en un brutal proceso de despoblación. Como titulaba un reportaje de periódico de 1967, “*en Vidángoz la emigración no es un problema, es un drama*”. Se indicaba que en dos años 12 vecinos (entendiendo por vecino una casa) habían abandonado el pueblo y ya solo quedaban unos 40. Los años que siguieron seguramente no fueron mejores.

En este punto, el 7 de marzo de 1970, y como consecuencia de la citada emigración, siendo alcalde Enrique Hualde (*Txestas / Juanko*), la Junta de Quincena aprobó el cambio de fechas de las fiestas patronales, que desde tiempos inmemoriales venían celebrándose en el mes de junio, con motivo de la festividad de San Pedro, patrón de Vidángoz.

En el recuadro se pueden leer las circunstancias por las que se decidió el cambio de fechas y los condicionantes que habían de llevar a elegir unas fechas u otras, puesto que no habían de comenzar

forzosamente el día de San Agustín (28 de agosto), fecha que, por otra parte, era festiva desde antiguo también, pero por celebrarse la consagración de la iglesia parroquial de Vidángoz.

«Seguidamente se somete a la consideración de la Junta de Quincena la posibilidad de suprimir las fiestas que vienen celebrándose el día de San Pedro (29 de junio) y siguientes trasladándolas a la festividad de San Agustín (28 de agosto). Igualmente se expone por algunos miembros de la Corporación la conveniencia de que se busque la forma de que todos los años haya un domingo dentro de las fiestas, con el fin de que los naturales de la villa, residentes en otras localidades, puedan participar en las fiestas, con mayor facilidad. Se acuerda trasladar las fiestas al día de San Agustín en las siguientes condiciones: 1.º Como norma general las fiestas darán principio el día 28 de agosto y tendrán una duración de cuatro días. 2.º Los años en que el día de San Agustín toque con lunes o martes, las fiestas darán principio el domingo anterior a San Agustín, que necesariamente será el 26 o 27 de agosto, respectivamente. 3.º Excepcionalmente los años en que San Agustín toque con miércoles, los días de duración de las fiestas serán cinco, dando comienzo las mismas el día de San Agustín».

## 2.- VOCABULARIO BIDANGOZTAR

Vidángoz, como cualquier pueblo, tiene una serie de peculiaridades en el uso del idioma, de palabras cuyo origen es diverso y puede deberse a las circunstancias históricas y sociales de cada pueblo.

Así, en Vidángoz tenemos una gran fuente de léxico propio gracias al “*Vocabulario Navarro*” José María Iribarren, en el que colaboraron activamente Ciriaco Asín Garrayre (*Pelairre*) y un tal Vicente Villabriga Lozano, que, al parecer, aporta palabras de Sangüesa y Vidángoz, aunque desconozco su vínculo

con nuestro pueblo. Los vocablos que aportaron aparecen unos como de Vidángoz y otros como del valle de Roncal.

Sin embargo, no es ésta la única fuente de vocabulario propio de Vidángoz que podemos encontrar, ya que en 1950 Severo Pérez Arriola (*Diego*) e Isidro Urzainqui Pérez (*Santxena*) prestaron su testimonio para dos estudios sobre el léxico en el nordeste de Navarra.

Además de estas fuentes, una de las últimas maestras de la escuela de Vidángoz, tal vez Isabel Taboada Sanz

(Sangüesa), dadas las peculiaridades que debía de encontrar en el habla de sus alumnos, les encargó la realización de un pequeño vocabulario con palabras que se usaban en Vidángoz y cuyo uso era particular del pueblo.

Desde de la próxima entrega de Bidankozarte se recogerán en este apartado palabras como *ampallauri*, *alguaza*, *gurillón*, *irasco* o *zoketa*, de uso común en otro tiempo y algunas de ellas quedándose poco a poco olvidadas en el baúl de los recuerdos. Intentaremos recordar, pues, algunas de ellas a partir de agosto.

### 3.- HEMEROTECA - SE INAUGURA LA NUEVA CASA CONSISTORIAL-ESCUELA (1912)

En el primer número de Bidankozarte hablábamos en esta sección del inicio de la construcción de la nueva Casa Consistorial - Escuela y, como en aquella ocasión se señalaba y ahora recordamos, en junio de 1912 se producía la inauguración, de la que ahora se cumplen 100 años.

En la noticia relativa al final de las obras se hace referencia a la situación del edificio (*“junto a la espaciosa plaza y juego de pelota”*), denominando de esa curiosa forma al frontón.

Además del estreno como escuela con los exámenes finales de aquel 1912, con presencia de la maestra Mamerta Zurita y numerosos asistentes, se felicita al Ayuntamiento por la obra. No menos curiosa es la mención que se hace a las condiciones higiénicas

del edificio, tal vez contraponiéndola con la anterior escuela...



También se menciona el ingeniero encargado de dirigir los trabajos Miguel Berasaluce y su delegado en lo referente a esta obra, Lorenzo Sarriés, de Roncal. Por último, se enumeran los contratistas que llevaron a cabo la obra, tres salacencos (*“A*

*Salazar vendrás...”*) y un bidangoztarra, Fermín Pérez Artieda (*Paxapan/Txestas*).

100 años después el edificio sigue en pie y, aunque necesitado de una reforma, el edificio ha cumplido con las funciones para las que fue construido y por él ha pasado gran parte del devenir de Vidángoz a lo largo de este último siglo, ya que en él han estudiado prácticamente todos los bidangoztarras vivos (salvo los más jóvenes, que ya pasaron a Roncal) y en él también se han tomado las decisiones relativas a Vidángoz como pueblo.

Será difícil que vea 100 años como los que le ha tocado vivir, pero bueno, *“cosas más raras se han visto”*. En cualquier caso, feliz centenario (y que cumpla muchos más).

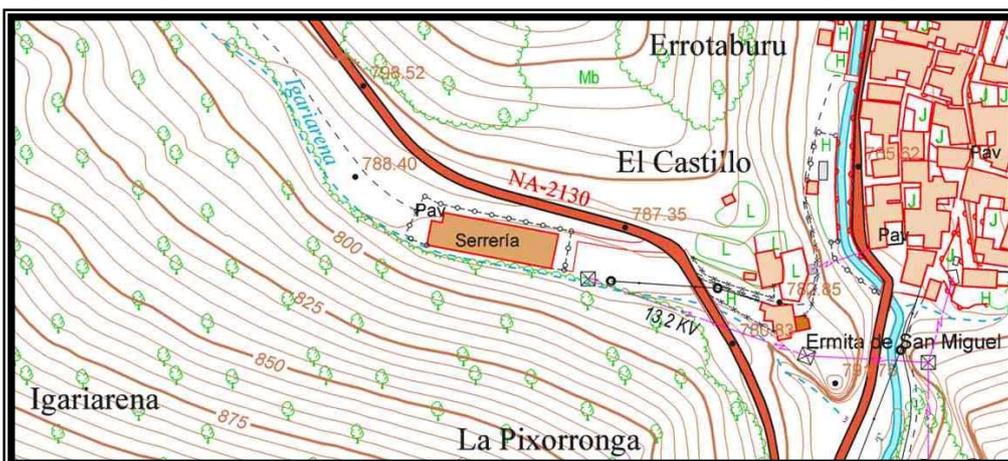
### 4.- TOPONIMIA (NOMBRES DE LOS LUGARES) - IGARIARENA

Si en el número anterior tratábamos el topónimo *Elizarena*, esta vez cruzamos el río *Biniés* aunque no nos vamos muy lejos. En esta ocasión el topónimo elegido es *Igariarena*, que, al igual que en el caso de *Elizarena*, tiene una etimología bastante inequívoca.

Al igual que en el caso de *Elizarena*, la partícula final hace referencia al posesivo *-(r)ena*, quedándonos en este caso la partícula inicial *Igari*, nombre en Euskera del vecino pueblo de Igal. Con lo cual el nombre de este término viene a significar *“el de Igal”* o *“lo de Igal”*, que es el lugar hacia el que se va si partimos de Vidángoz cara a Igariarena.

Igariarena es, al igual que *Elizarena*, una enorme plancha de piedra formada en a saber qué plegamiento geológico y que, como comentábamos en el caso de

*Igariarena* ha contemplado cómo por sus pies han pasado gran parte de las industrias de Vidángoz, habiendo albergado prácticamente una industria de cada tipo de las que ha habido en Vidángoz: una tejería, una serrería, una quesería y un corral, o, lo que es lo mismo, una industria de transformación, una del sector maderero, otra de alimentación y otra del sector ganadero.



*Elizarena*, algún día habría formado una única plancha de piedra que aunaría los actuales *Elizarena*, *la Pixorronga* e *Igariarena*, separados posteriormente por la erosión del *Biniés* por un lado y del Barranco de *Elizarena* y la *Txurrusta* por otro.

Por último, también fue testigo obligado de las miserias que pasaron todos aquellos prisioneros que tallaron a pico y pala la *“caja”* de la carretera Vidángoz-Igal y que el pasado día 23 recibieron un año más un merecido homenaje.

## 5.- OICONIMIA (NOMBRES DE LAS CASAS) - CASA PELAIRE

*Egullorre* es el último barrio en el que entra el recorrido que tradicionalmente se hacía a la hora de documentar las casas de Vidángoz, aunque, en opinión de los entendidos, hay indicios que hacen pensar que éste habría sido el barrio “primigenio” de Vidángoz, tal vez el único que existiría en aquella época en la que convivían los dos Vidángoz.

De acuerdo con el citado recorrido, la primera casa por la que se pasaba en el barrio de *Egullorre* era la conocida como casa *Pelaire*. *Pelaire*, tal y como se recoge en el “*Vocabulario Navarro*” de José María Iribarren, es el nombre que se daba a los que hacían colchones, por lo general de lana.

Y en el caso de esta casa en concreto, y si uno no tuviera más datos que los del pasado reciente, se da la circunstancia de que Silvestre Asín Cemboráin, viudo de Uscarrés que se casó a esta casa en 1919, provenía de casa *Pelaire* de Uscarrés, con lo que podía ser que el nombre con el que se habría “*rebautizado*” popularmente la casa fuera el nombre con el que se conocía al nuevo hombre de la casa, que le venía dado por el nombre de su casa nativa. Y, según informaba un hijo suyo, en su juventud incluso había ejercido de *pelaire*,

con lo que, si el nombre de la casa no le viene de ahí, sería una gran coincidencia.

El caso es que si nos remontamos a los propietarios anteriores de la casa, hasta 1919 llevaban el apellido Hualde. El último Hualde que figuró como propietario de la casa fue Pedro Miguel Hualde Jiménez, que murió en el citado año. Fueron dueños antes que él su padre, Miguel Ramón Hualde Salvoch, y su



abuelo, Juan Pascual Hualde Anaut. Hasta aquí, todo normal y todos Hualde.

Pero resulta que el padre de Juan Pascual Hualde Anaut era Tomás Hualde Pelairea, y podría ser que el oriundo de esta casa fuera alguno de apellido Pelairea.

Rebuscando un poco más resulta que sí, que este Tomás Hualde Pelairea

heredó la casa de la que era originaria su madre (su padre también era de Vidángoz, pero de otra casa). La madre se llamaba Vizenta Pelayrea Hualde, y su padre era originario de Ustés (por cierto que, el nombre de la actual casa *Pelairea* se debe también a un originario de Ustés, Cosme Pelairea, que se casó en 1903 con Maximina Fuertes) y con el que vino ese apellido Pelayrea a Vidángoz, aunque su presencia fuera efímera. Y, nuevamente, resulta que una generación antes de este Pelayrea, en casa *Pelaire* llevaban también el apellido Hualde.

Así que, tal vez el nombre de esta casa, después de todo, tenga origen en Almiradio o en Salazar, en alguna casa de nombre *Pelaire*, que habría venido unido al nombre de algún hijo de la casa. O tal vez ni lo uno ni lo otro y resulta que el nombre se lo debe a alguno de los Hualdes mencionados que ejerciera de *pelaire*. Cada cual, que saque sus conclusiones.

De casa *Pelaire*, precisamente, era originario el sacerdote Ciriaco Asín Gayarre, mencionado como colaborador del “*Vocabulario Navarro*”, del que casualmente hemos sacado la definición de *pelaire*.

## 6.- CURIOSIDADES SOBRE VIDÁNGOZ - EL ANTIGUO SELLO DEL AYUNTAMIENTO

En muchos aspectos, la imagen del valle de Roncal en general así como de cualquiera de sus pueblos en particular va asociada a la leyenda sobre la muerte del rey de Córdoba Abderramán a manos de los roncaleses en el puente de Yesa. Así lo atestiguan el escudo del valle de Roncal, las numerosas piedras en las fachadas alusivas al hecho (en Vidángoz tenemos ejemplos en casa *Montxonena* y en casa *Ferniando*) o los sellos de los ayuntamientos. De hecho, el sello que usa en la actualidad el ayuntamiento de Vidángoz en los documentos oficiales ofrece esa imagen de



la cabeza del rey moro sobre el puente.

Pero, por lo que parece, no fue siempre así. En el año 1876, el Gobierno Civil requería a cada ayuntamiento el envío de una copia del sello oficial de cada ayuntamiento. El de Vidángoz, por medio de su presidente Braulio M<sup>a</sup> Urzainqui Sanz (*Txestas*), respondía a la petición con el sello que se puede ver junto a estas líneas. En él, además de los omnipresentes puente y cabeza del rey moro (de hecho,

el rey antes y después de pasar por la espada), se ven peces por debajo del puente, una balanza (alusiva a la justicia) y otro elemento poco claro a la izquierda de la citada cabeza. En el exterior del gráfico se puede leer Ayuntamiento Constitucional de la Villa de Vidángoz, resultando curiosa la inclusión del apelativo “constitucional”, aunque puede hacer referencia a diversas constituciones.

En cuanto al origen del mismo, una nota que acompaña al sello indica “*no hay noticias históricas sobre el mismo*”, solo se indica que lleva en uso unos 35 años (más o menos desde 1841, año de profundos cambios para Navarra) y que no se tiene noticia de que anteriormente se hubiera usado otro sello en el municipio.

## 7.- LAS CARTAS DE MARIANO MENDIGACHA

Antes de empezar con las cartas que corresponden a este número, una aclaración con respecto a las del número anterior. Si hacen memoria, recordarán que había un par de fechas festivas a las que no conseguía poner nombre. En el caso de la primera de aquellas fechas, el 31 de mayo, la duda queda resuelta al consultar el calendario de aquel año 1903, en el que dicha fecha tocaba con domingo y con la festividad de Pentecostés, que al parecer, se celebraba.

Aclarado esto, pasamos al contenido de las siguientes cartas. En la carta del 7 de agosto con la que acababa el anterior número Mariano terminaba mencionando que, a petición de Azkue, había contactado con el organista para ver si éste sacaría las partituras de antiguas canciones de Vidángoz, de cuando el Uskara aún era la lengua de uso común. Un ejemplo de ellas es la que va al final de este apartado.



En la siguiente carta, del 20 de agosto, no aporta mucha información, pero relata cómo le contaba su madre, Melchora Ornat (Ornat) que, “en su juventud los mozos de aquí hacían dos cuadrillas; una los viejos y otra los jóvenes; siempre dicen que estaban reñidos, los viejos con los jóvenes; como los viejos podían más que los jóvenes, dicen que todas las fiestas los molían, blanqueaban a palos; de esa forma dicen que les metían el miedo, pues no salían de la casa en la que se reunían; dicen que iban los viejos, a la puerta de la casa en que estaban los jóvenes, a cantar lo que querían; después para despedida,

dicen que cantaban la canción que le envío adjunta.

Después, con el tiempo dicen que vencieron, los jóvenes sobre los viejos; y dicen que fueron a la puerta de la casa en que estaban los viejos; a cantar la canción que se expondrá a continuación, en Uskara, y que se titula “Goazen, goazen kebentik” (“Vámonos, vámonos de aquí”). Traducida la letra al castellano vendría a decir: “Vámonos, vámonos de aquí, por medio de la villa, a pesar de estos mocetes jóvenes, por donde queremos. Salid, mozos viejos, salid a la calle y habéis de aprender el lenguaje de nuestros palos. No saldréis, no, pues tenéis metido el miedo de que nuestros palos han de ser blanqueados (pelados) en vuestras espaldas”.

Como se ve, había una rivalidad “sana”. Para la próxima entrega, Mendigacha dice que se acordará de hablar de pinos y abetos y demás árboles que hay en Vidángoz. Veremos pues.

## 8.- CIERRE

Aquí termina el primer ciclo anual de Bidankozarte, en el que se han incluido algunas nuevas secciones para darle una mayor variedad a los contenidos y para evitar el extenderse en determinadas ocasiones, ya que, si uno se pone, puede escribir hasta resultar cansino...

Por otro lado, indicar que, por fin, están disponibles en internet los boletines publicados hasta la fecha, y se pueden descargar entrando en la web de Vidángoz ([www.vidangoz.com](http://www.vidangoz.com)) en el apartado Bidankozarte o directamente en [www.vidangoz.com/bidankozarte](http://www.vidangoz.com/bidankozarte). Señalar también que, en breve, se podrá consultar también este boletín en Euskera, a bien ser a lo largo del mes de julio.

Además de este apartado, se está ultimando para la web de Vidángoz el contenido de una sección dedicada a la “Bajada de la bruja” en la que se explicará en qué consiste, un poco de historia sobre la celebración y se podrán ver imágenes relativas a diferentes ediciones de la “Bajada de la bruja”. En la medida de lo posible, sería interesante incluir también si hay alguna actividad más programada para dicho día, con objeto de que, el que esté interesado pueda informarse de lo que puede hacer si le apetece acercarse a Vidángoz ese día.

Aunque ya haya pasado un poco de tiempo, también merecería la pena colgar en la web fotos del pasado *Uskararen Eguna* que se celebró el 19 de mayo en

Vidángoz.

En cualquiera de los casos se agradecería colaboración de cualquier tipo, aportando material, ideas, sugerencias o lo que cada uno crea que pueda aportar.

Y con esto termina esta cuarta entrega de Bidankozarte. El siguiente número será por San Agustín, como el que dio inicio a esta publicación, y, con él a una, se presentará otra colección de artículos de prensa sobre Vidángoz similar a la del año pasado, pero dedicada a otro rango de años.

A disfrutar del verano, pues, que esto no ha hecho más que empezar.

Un saludo.

COLABORA:

AYUNTAMIENTO  
DE LA VILLA DE  
VIDANGOZ



BIDANKOZEKO  
AIZA BULGUA